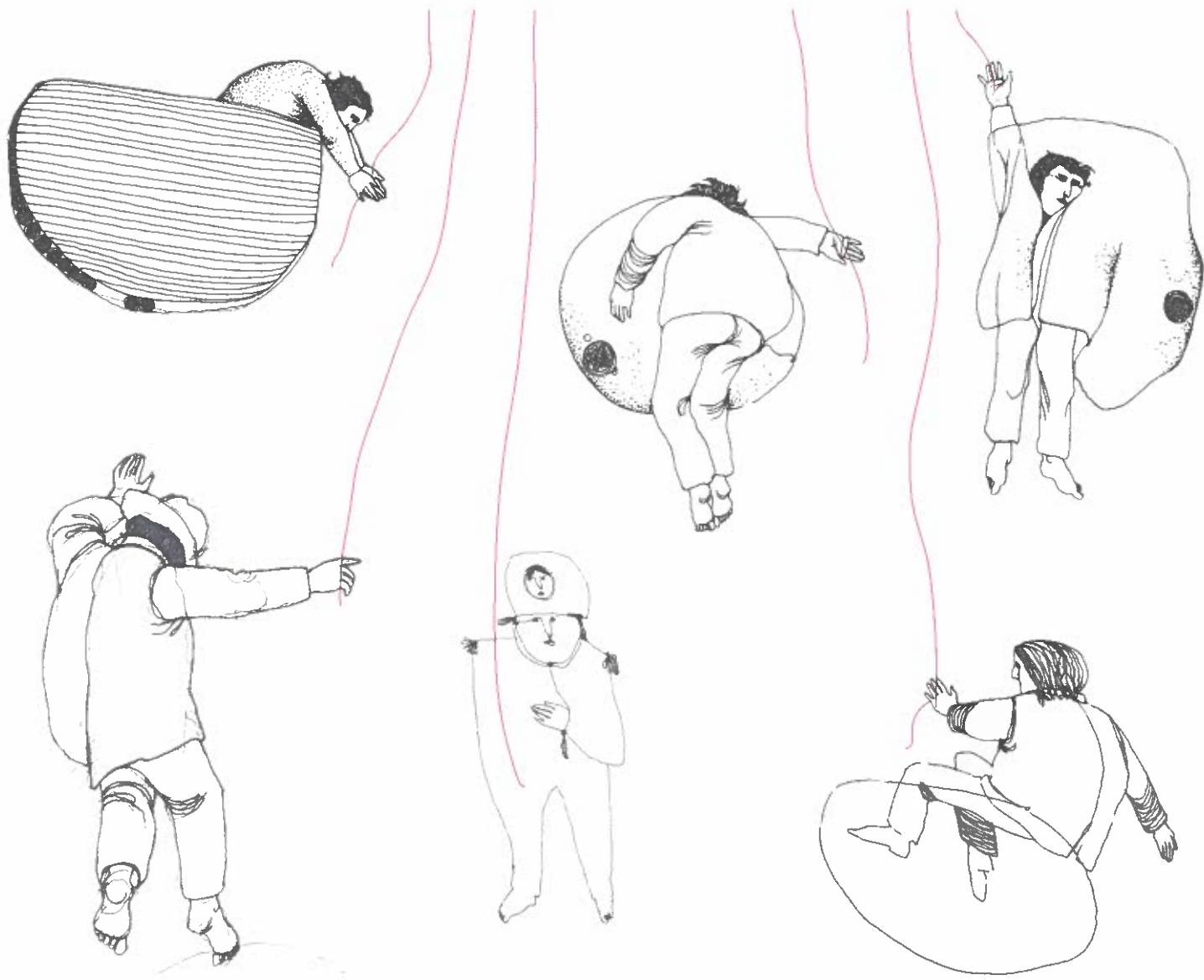


Paotamedai

opera prima





DE LA MANO DEL ABUELO

ALFREDO CASTAÑEDA

¡Cuánto te agradezco, Alfredo, la herencia que me has dejado! No es dinero, ni casas. Ver tus cuadros, leer tus poesías, mirar tus ojos y tocar tu espíritu profundo. No eres un influencer de Youtube, ni el último grito en moda. Eso pasará. Me ayuda quedarme por minutos mirando alguna de tus pinturas y pensar en la vida. Antes de irme a dormir, me ayuda pararme ante tus colores y líneas, y sentir tantas emociones. Te agradezco tu vida, lo que hiciste y lo que continúas haciendo aun sin saberlo.

EDUARD LÓPEZ HORTELANO, SJ.